III Trimestre de 2009
Libro Complementario

Las cartas de Juan

Ekehardt Mueller

Capítulo trece

La carta de Juan a Gayo
3 Juan 1-15

Personas como Alejandro Magno, Napoleón y Hitler llegaron a ser excesivamente ambiciosas y sedientas de poder y posesiones, trataron de establecer enormes imperios, desatando guerras y matando a multitudes de personas inocentes. Algunos ni siquiera se preocuparon por su propio pueblo. Otras trataron de establecer imperios económicos o religiosos y con ello explotaron, oprimieron y persiguieron a otros. El dicho: "El poder corrompe; el poder absoluto corrompe absolutamente" a menudo es cierto. Aunque esto es trágico, no es nuevo: la gran controversia comenzó con una lucha por el poder en el cielo.

Aunque son familiares las luchas por el poder, sigue siendo triste ver que estas cosas ocurran en la comunidad cristiana, que se supone que tiene un sistema de valores completamente diferente basado en la vida ejemplar y en las enseñanzas de Jesús. Tercera Juan informa de una lucha por el poder en una de las primeras iglesias. Por un lado estaban el apóstol Juan, Gayo y Demetrio. Por el otro lado estaba Diótrefes, que estaba tratando de establecer su supremacía. La tercera carta de Juan comparte un vocabulario común con las otras dos cartas, pero también es diferente de ellas. El nombre de Jesús no aparece en 3 Juan. Por otro lado, el término *iglesia* aparece directamente. Mientras 1 y 2 Juan tratan principalmente acerca de Cristo, que había sido mal representado por falsos maestros, 3 Juan lucha con una crisis de liderazgo en una iglesia local.

I. El Anciano y Gayo (3 Juan 1-4, 13-15)

© Recursos Escuela Sabática

Tercera Juan es una de las pocas cartas en el Nuevo Testamento que está dirigida a una persona individual. No sólo es un testigo extremadamente importante acerca de las tendencias en la iglesia temprana hacia el fin del siglo primero d. C., que llegaron a ser más pronunciadas en el, siglo segundo, sino también contiene importantes lecciones para los cristianos actuales.

Esta carta está dirigida a un tal Gayo, un personaje positivo. Los versículos 1 al 8 tratan acerca de él. La carta pasa a Diótrefes, un personaje negativo (versículos 9 y 10), y concluye con Demetrio, otro personaje positivo (versículo 12). El versículo 11 forma un puente entre los ejemplos negativos y positivos. Los versículos 13 al 15 constituyen una conclusión. Aquí hay un bosquejo de 3 Juan:

Introducción .... (1-4)
- Remitente y receptor... (1)
- Un oración de deseos .... (2)
- Una alabanza .... (3,4)

El mensaje.. (5-12)
- A. Felicitaciones por la hospitalidad de Gayo .... (5-8)
- B. Condenación de Diótrefes .... (9,10)
- A'. Recomendación de Demetrio... (11,12)

Conclusión .... (13-15)

El énfasis en el amor y la verdad también se encontraron en 1 y 2 Juan y vinculan las epístolas de Juan. También hay un énfasis importante en la conducta ética. Aparece en palabras y frases tales como "andar en la verdad", "realizar obras", y especialmente "hacer"/""actuar".

Hacer/Actuar fielmente	(5)
Hacer bien	(6)
Hacer con palabras malas	(10)
Hacer lo bueno	(11)
Hacer lo malo	(11)

Aunque Juan era un apóstol, se llama a sí mismo “anciano” (3 Juan 1). Al dirigirse a un grupo de ancianos, Pedro había hecho lo mismo, aunque, por supuesto, él también era un apóstol (ver 1 Pedro 5:1). Juan puede haber seguido esta forma de uso por varias razones, algunas de las cuales no excluyen necesariamente a otras: 1) Puede haber usado este título para referirse a su cargo, su edad, o ambas cosas. Esto último parece lo más probable. 2) Al usar el título "anciano", puede estar indicando que la carta era una comunicación oficial. 3) El título puede señalar el respeto y autoridad que se debía al que lo poseía. 4) Su uso de "anciano" puede señalar a su humildad y su dispo-

sición de compartir su cargo, una actitud que difiere ampliamente de la de Diótrefes.

Hechos 20:4 menciona a Gayo de Derbe, pero no sabemos si este es el Gayo al que Juan dirige su carta, o no. El apóstol debe haber tenido una buena relación con Gayo. Lo llama "amado" (versículo 2).

Gayo es un nombre romano, de modo que Gayo puede haber sido un cristiano gentil que era suficientemente rico para apoyar y dar alojamiento a los misioneros itinerantes. Puede haber sido una persona importante y bien respetada en la iglesia local, aunque probablemente no era el líder principal. [1] El hecho de que Juan "no le escribe al líder de la congregación significa que se estaba formando un problema considerable". [2]

Gayo estaba bien espiritualmente; sin embargo, su salud parece haber sido pobre (versículo 2). Juan deseaba y oraba que Gayo estuviera bien. Hoy sabemos que los problemas emocionales, mentales o espirituales pueden causar sufrimiento físico. Por otro lado, la enfermedad física puede conducir a la depresión, a una actitud rebelde contra Dios, a dudar, a tener pensamientos suicidas, etc. Si un aspecto de nuestra personalidad sufre, los otros son también afectados. Por lo tanto, es mucho mejor si gozamos de salud completa. Para las personas de hoy, el deseo de salud física completa debe estar unido con el de tomar la responsabilidad de hacer algo para lograr el propio bienestar. Sin embargo, no hay justificación para usar este versículo como prueba de un "evangelio de prosperidad", es decir, que los hijos de Dios siempre gozarán una salud maravillosa y una abundancia de riqueza.

Juan se alegraba que Gayo estuviera andando en la verdad y que los demás creyentes que se habían encontrado con Gayo alababan su maravillosa actitud cristiana. Por su parte, Juan anhelaba encontrarse con Gayo y hablar con él personalmente.

II. Gayo y su ministerio en la iglesia (3 Juan 5-8)

---

[1] Esto es cierto si Gayo y Diótrefes asistían a la misma iglesia. En Thomas F. Johnson, *1, 2 and 3 John,* New International Biblical Commentary (Peabody: Hendrickson Publishers, 1993), p. 175, se desafía esta idea, suponiendo que Gayo debe haber sido miembro de otra iglesia, porque Juan le informa lo que Diótrefes está haciendo. John R. W. Stott, *The Letters of John: An Introduction and Commentary,* Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1988), p. 228, opta por que ambos estén en la misma iglesia.

[2] Ben Witherington III, *Letters and Homilies for Hellenized Christians,* tomo 1: *A Socio-Rhetorical Commentary on Titus, 1-2 Timothy and 1-3 John* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2007), p. 586.

© Recursos Escuela Sabática

En su segunda carta, Juan había atendido el problema de la hospitalidad y había amonestado contra ser hospitalario a los "misioneros" viajeros que estaban enseñando herejías acerca de Jesucristo. La iglesia y los verdaderos creyentes no pueden apoyar a los anticristos. En 3 Juan, el apóstol vuelve al tema de la hospitalidad. Esta vez anima a Gayo a seguir extendiendo la hospitalidad a los verdaderos misioneros itinerantes (versículo 5), y critica a Diótrefes por rehusar recibir a estos siervos del Señor y por construir, en cambio, su propia base de poder. Por causa de los problemas complementarios con respecto a la hospitalidad, resulta mejor leer las dos cartas en conjunto para obtener un cuadro equilibrado.

Tercera Juan enfatiza que los misioneros itinerantes necesitaban ayuda (versículos 5, 6, 8). Estaban haciendo la obra de Dios al predicar el evangelio gratuitamente (versículo 7), y necesitaban un lugar donde pasar la noche, alimentarse, y el apoyo necesario para continuar con sus jornadas. Como asunto de sistema, no deberían llegar a ser dependientes de los gentiles (versículo 7). "Una congregación cristiana que apoya a su ministro es una cosa; los misioneros que piden dinero de los no creyentes, es otra". [3] Al apoyar a los siervos del Señor, los miembros de la iglesia "llegan a cooperar con la verdad" (versículo 8).

Tercera Juan no tiene que ver con misioneros heréticos; más bien, está preocupada con los misioneros que están dedicados a Dios y predican una sana doctrina. Gayo los había apoyado y les había mostrado hospitalidad. Estos misioneros deben haber quedado impresionados y deben haber mencionado favorablemente a Gayo en la iglesia. Juan no sólo alaba a Gayo por su bondad sino también lo apoyaba completamente en su hospitalidad en los casos en los cuales no estaba involucrada la herejía. La primera persona plural implícita en el versículo 8 está en contraste con los no cristianos, y eso nos incluye a nosotros hoy. La Biblia llama a todos los cristianos a ser hospitalarios en todo tiempo (Romanos 12:13; Hebreos 13:2; 1 Pedro 4:9). Debemos tomar seriamente esta invitación.

III. El hombre llamado Diótrefes (3 Juan 9, 10)

El término "recibir"/"aceptar" marca el comienzo y el fin de la discusión de la conducta inaceptable de Diótrefes.

A. Lo que Diótrefes está haciendo: No recibe a Juan y a su grupo
B. Lo que Juan hará: Llamará la atención a los actos de Diótrefes.

---

[3] Stott, p. 277. El señala que los devotos de diversas religiones acostumbraban recoger dinero del público.

© Recursos Escuela Sabática

A’. Lo que Diótrefes está haciendo: Levanta chismes maliciosos acerca de Juan y de su iglesia, rehúsa dar la bienvenida a los hermanos y detiene a los que quieren ser hospitalarios.

Después de haber señalado a Gayo y su ministerio, Juan está ahora listo para afrontar el problema de Diótrefes, el líder de la iglesia. Diótrefes estaba estorbando la hospitalidad, y los miembros de la iglesia eran aún desglosados por apoyar a los misioneros itinerantes (versículo 10). "La ironía de esto es que Diótrefes estaba preparado para tratar a los misioneros legítimos de la misma manera que el anciano había instruido a la congregación en 2 Juan a tratar a los herejes". [4]

¿Por qué compartiría Juan esta información con Gayo? ¿No conocía Gayo los problemas por sí mismo? Si Gayo y Diótrefes eran miembros de la misma iglesia, hay dos opciones básicas, y no necesariamente son mutuamente excluyentes: 1) Gayo puede no haber sabido mucho acerca de la situación porque vivía lejos de la iglesia y su salud precaria no le permitía asistir a la iglesia con regularidad. 2) Juan puede haber escrito una carta anterior a la iglesia (vers. 9) dirigida a Diótrefes, que la suprimió o aun la destruyó porque no le gustó el contenido y no estaba dispuesto a aceptar directivas del apóstol. [5] Por ello Juan escribió otra carta, 3 Juan, esta vez dirigida a Gayo con la esperanza de que compartiría la carta con la iglesia. Juan incluyó información con la que Gayo estaba familiarizado hasta cierto punto pero que era importante que la iglesia supiera. De este modo, Juan permitió que la iglesia supiera que él estaba trabajando en una solución. Este escenario sirve si Gayo conocía la actitud de Diótrefes o aun si no la conocía.

Obviamente, la situación se estaba deteriorando rápidamente. No sólo los miembros de la iglesia eran empujados a un lado o aun desglosados por mostrar la cortesía cristiana básica a otros, pero aparentemente Diótrefes también estaba tratando de establecerse como el que estaba en el control de la congregación. Puede haber confundido ansias de poder con celo por el evangelio. En forma arrogante rechazaba la autoridad del apóstol Juan y otros.

Esta era una situación peligrosa, porque parecía como si Diótrefes quería ser una especie de autócrata y quería ser independiente de aquellos que estaban supervisando la iglesia en gran escala. Tal actitud tenía el potencial de

---

[4] Witherington, p. 593.

[5] No es probable que esta carta fuera 1 o 2 Juan, porque ambas cartas están tratando con herejías cristológicas, que pueden no haber sido un problema en 3 Juan. Por otro lado, 1 y 2 Juan no tratan de la hospitalidad hacia los misioneros itinerantes como lo hace 3 Juan. *Cf.* Stott, pp. 228,229.

© Recursos Escuela Sabática

producir cambios dramáticos en la naturaleza de la iglesia y el lugar de los miembros de iglesia en ella. El problema no era teológico. Lo más probable era que Juan y Diótrefes estuvieran de acuerdo en las doctrinas. El problema era el poder. Por lo tanto, Stott indica que el problema era moral y tenía que ver con el pecado. [6] Juan dice que Diótrefes estaba equivocado de seis maneras: [7] 1) él ama ser el primero. 2) No quiere tener nada que ver con Juan y su grupo, y no acepta a Juan. 3) Con palabras malignas presenta falsas acusaciones contra Juan. 4) Rehúsa dar la bienvenida a los hermanos. 5) Estorba a los que están dispuestos a atender a los misioneros itinerantes. 6) Él excomulga a estos hermanos de la iglesia.

"El amor propio corrompe todas las relaciones. Diótrefes había calumniado a Juan, desairaba a los misioneros y excomulgaba a los creyentes leales, todo porque se amaba a sí mismo y quería tener la preeminencia. La vanidad personal todavía es la raíz de la mayor parte de las disensiones en cada iglesia local de hoy". [8]

IV. El testimonio acerca de Demetrio (3 Juan 11, 12)

¿Por qué Juan le escribe el versículo 11 a Gayo, a quien alaba por andar en la verdad? Bien podría ser que Diótrefes tenía de su lado a la mayoría de los miembros. En tal caso, no es fácil manejar las cosas más de cerca sin ser afectado por otros. Se puede sentir fácilmente que la mayoría debe estar en lo cierto, y algo debe estar mal con uno mismo. En cualquier caso, se anima a Gayo a imitar lo bueno, que hasta ahora había hecho. "El versículo es de este modo básicamente una apelación a Gayo a no ser desviado por Diótrefes ni a seguir su ejemplo". [9]

El versículo 11 es una afirmación de transición que establece un puente entre lo que Juan ha dicho acerca de Diótrefes y lo que está por decir acerca de Demetrio. El mal tiene un representante en el arrogante y ambicioso líder Diótrefes. Por otro lado, Demetrio era un buen ejemplo para que Gayo siguiera, así como lo era el apóstol Juan. Éste, en el versículo 11, establece que la conducta no amante y una actitud mala ponen en duda la pretensión de una persona de ser un seguidor de Cristo. No puedes hacer el mal y pretender ser "de Dios".

---

[6] Stott, p. 230.

[7] *Cf.* Johnson, p. 175.

[8] Stott, p. 231.

[9] I. Howard Marshall, *Las cartas de Juan* (Buenos Aires y Grand Rapids: Nueva Creación, Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1991), p. 88.

© Recursos Escuela Sabática

A. Amado, no imites lo **malo,**
B. Sino lo ***bueno.***
B'. El que ***hace lo bueno*** es de Dios.
A.' El que **hace lo malo,** no ha visto a Dios.

Hay un Demetrio en Hechos 19:23 al 29, un platero que fue responsable del alboroto en Éfeso cuando Pablo predicó allí el evangelio. Nada indica que esta es la misma persona menciona Juan. El nombre Demás puede ser derivado de Demetrio. Y un hombre llamado Demás se menciona en Colosenses 4:14; 2 Timoteo 4:10; y Filemón 24. Fue uno de los compañeros de trabajo de Pablo, pero lo abandonó porque "amaba este mundo". Otra vez, no hay indicación de que este Demás sea el Demetrio de 3 Juan 12.

Sabemos que Demetrio era un cristiano gentil. Su nombre se refería a la diosa griega *Demeter*. Demetrio apoyaba al apóstol Juan y puede haber sido uno de sus asociados y uno de los misioneros itinerantes. Era ortodoxo y tenía "un triple testimonio acerca de su carácter", [10] es decir, de todos, de la verdad y de Juan mismo. "Verdad" parece ser personificada aquí.

Juan puede haber hecho planes de confrontar a Diótrefes, y puede haber querido que Demetrio fuera el que llevara la carta. [11] Puede haber preparado el camino para el apóstol al llevar la carta a Gayo, que a su vez, puede haber informado del problema por lo menos a algunos de los miembros de la iglesia.

Por causa de la difícil situación en la iglesia, Gayo y otros feligreses pueden haber tenido reservas en contra de dar la bienvenida a Demetrio a sus hogares. Ellos sabían que Diótrefes les haría difíciles las cosas. Así puede haber sido la tarea de Gayo de darle hospitalidad a Demetrio.

V. Crisis de liderazgo en la Iglesia Primitiva (3 Juan 6, 9, 10)

Al final del primer siglo d. C., la mayoría de los testigos oculares de Jesús, incluyendo a la mayoría de los doce apóstoles, habían muerto. Líderes nuevos y menos prestigiosos habían asumido el mando. En tal situación, las crisis pueden surgir fácilmente. De acuerdo con esta carta, el problema que Juan estaba atendiendo no era tanto teológico sino más bien la ambición personal y posiblemente un intento de cambiar la manera en que se gobernaba a

---

[10] Marshall, p. 89.
[11] *Cf.* Johnson, p. 180; Marshall, p. 89; Witherington, p. 594.

las iglesias. No obstante, a la larga, la doctrina bíblica de la iglesia se vería afectada.

Algunos comentadores sugieren que el episcopado monárquico "ya se estaba introduciendo". [12] Como quiera que sea, "por 115 d. C., cuando el obispo Ignacio de Antioquía escribió su carta a las iglesias del Asia, 'el episcopado monárquico' (la aceptación de un obispo único con autoridad sobre un grupo de presbíteros) estaba establecido entre ellos". [13] Durante los tiempos del Nuevo Testamento, los términos *anciano* y *obispo* se usaban en forma intercambiable (Hechos 20:17, 28). En ese tiempo, se había desarrollado un cuerpo o concilio de ancianos (1 Timoteo 4:14), indicando que el hacer decisiones no quedaba en manos de una persona sola. Más tarde, esto cambió dramáticamente. Los obispos ganaron más y más poder, eventualmente gobernaron como monarcas. Se creó una jerarquía estricta, y la iglesia llegó a ser más o menos idéntica con el así llamado clero, mientras los laicos llegaban a ser sin importancia. La jerarquía eclesiástica alcanzó su culminación en la Edad Media, con el papa como el único gobernante de la cristiandad, con mayor autoridad aun que la que tenían los reyes y los emperadores.

De acuerdo con el Nuevo Testamento, todos los creyentes son parte del sacerdocio real (1 Pedro 2:9; Apocalipsis 1:5, 6). Todos han recibido dones espirituales que son necesarios para la iglesia (1 Corintios 12:7, 27-31). La distinción entre laicos y clérigos no se encuentra en el Nuevo Testamento. Todos los creyentes son el cuerpo de Cristo. Sin embargo, Dios ha llamado a algunas personas a cargos de liderazgo en la iglesia (1 Timoteo 3:1-7) y los ha dotado para esa tarea. Estas personas deben ser respetadas (Hebreos 13:7, 17). Los líderes no son infalibles y no deberían pretender serlo. En algunos casos puede haber aun razones justificadas para las quejas (1 Timoteo 5:19). Si el líder debe ser confrontado, debería ser hecho con cuidado y en forma amante. Los líderes de hecho deben liderar, pero también necesitan ser pastores, y más que todo, necesitan ser ejemplos para el resto del cuerpo de Cristo. Deben equipar a los miembros de la iglesia para realizar el ministerio al cual son llamados (Efesios 4:11, 12). Las cualidades de los dirigentes están enumeradas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Resumiendo, se puede decir que el Nuevo Testamento está opuesto al caos y la anarquía en la iglesia. Menciona el liderazgo para la iglesia local así como para la iglesia universal. Sin embargo, Jesús mismo enfatizó que el lide-

---

[12] Stott, p. 230.

[13] *Ibíd.*

© Recursos Escuela Sabática

razgo en la iglesia/iglesias debe ser un liderazgo servidor (Marcos 10:42-44). Un grupo de ancianos en vez de una persona sola, debe gobernar las iglesias locales. La toma de decisiones involucra a la iglesia entera o representantes de la iglesia (Hechos 6:1-7; 15:6, 22-25).

Se desafía a los creyentes a usar el modelo de gobierno de la iglesia que refleja los principios del Nuevo Testamento. Deben evitar permitir que el liderazgo o la iglesia como un todo lleguen a ser meras copias del sistema político del país en el que se encuentra la iglesia. Deben también evitar la lucha de poderes y el gobierno regio como se describe en 3 Juan, y en cambio animar a los miembros a trabajar juntos como hermanos y hermanas, y embajadores de Cristo, siguiendo su ejemplo. [14]

"Dios no ha establecido realeza alguna en la Iglesia Adventista del Séptimo Día para controlar todo el cuerpo, o para controlar algún ramo de la obra. No ha dispuesto que la carga de la dirección descanse sobre unos pocos hombres. Las responsabilidades están distribuidas entre un gran número de hombres competentes". [15] "La obra es grande y no hay ninguna mente humana que pueda planear sola la obra que necesita hacerse. [...] Ahora deseo decir que Dios no ha puesto en nuestras filas ningún poder monárquico para controlar esta o aquella rama de la obra". [16]

El apóstol concluye 3 Juan en una forma similar a su conclusión de 2 Juan (que puede indicar que las cartas fueron escritas más o menos al mismo tiempo). [17] El texto griego tiene 15 versículos en 3 Juan. Algunas traducciones han combinado los versículos griegos 14 y 15 en uno solo, y por lo tanto el capítulo tiene solo 14 versículos.

Juan sabe que su carta no es suficiente. La terminación de 3 Juan contiene un mayor sentido de urgencia que la conclusión de 2 Juan. Juan sabe que él debe venir muy pronto y espera ser capaz de hablar con Gayo cara a cara. El deseo de Juan de que Gayo pueda tener paz es muy apropiado. Especialmente en todo el trajín en que se encuentran Gayo y los que estaban de su lado con el apóstol, la paz de Dios es importante.

---

[14] Ver también Juan 13:1-12; Efesios 4:11-16; 1 Tesalonicenses 5:12, 13; 1 Timoteo 1:3,4; 4; 13; 5:22; Tito 1 al 3; 1 Pedro 5:1-4.

[15] Elena G. de White, *Joyas de los testimonios* (Florida, Buenos Aires: Asoc. Casa Editora Sudamericana, 1975), tomo 3, p. 240.

[16] Elena G. de White, *Eventos de los últimos días* (Florida, Buenos Aires: Asoc. Casa Editora Sudamericana, 1992), p. 54.

[17] *Cf.* Johnson, p. 182.

© Recursos Escuela Sabática

Conclusión

Witherington observa: "Lo que estas cartas [...] muestran es que había preocupación genuina por la ortodoxia y la ortopraxia cerca del fin del primer siglo en la comunidad de Juan. Estos documentos son exageradamente honestos acerca de las fallas en las iglesias, que hablan bien de la honestidad de nuestro escritor". "Hay mucho que podríamos aprender de estos documentos prácticos que demasiado a menudo son descuidados por causa de su brevedad o su ubicación hacia el final del canon. Podríamos aprender mucho acerca de la importancia de la verdad, la necesidad del liderazgo, las formas en que un cristiano debería manejar una crisis, cómo establecer redes sociales y relaciones amantes y una hospitalidad generosa es imperativa, y cómo los líderes cristianos deberían ir persuadiendo acerca de esto a sus rebaños". [18]

Debemos decir esto en términos del contenido de 3 Juan: Todos nosotros ejercemos una influencia. Esta influencia puede ser dañina o benéfica. Podemos ser o Gayo o Demetrio quienes trabajan por el reino de Dios, o un Diótrefes que estorba la causa de Dios y llega a ser una piedra de tropiezo para otros. Tercera Juan nos llama a ser como Gayo o Demetrio, ayudando a avanzar la obra de Dios y llegando a ser de bendición para muchos. El apóstol está convencido de que "el bien ganará. Tal confianza debería caracterizar a todos los que viven sus vidas bajo 'el Nombre'". [19]

Material provisto por RECURSOS ESCUELA SABATICA ©
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[18] Witherington, pp. 596, 598.

[19] Daniel I. Akin, *1, 2, 3 John, The New American Commentary* (Nashville: Broadman and Holman Publishers, 2001), p. 252

© Recursos Escuela Sabática